

El exsecretario de Laguardia reclama 50.000 euros al alcalde «por acoso»

El juicio del antiguo interventor contra el Ayuntamiento y el regidor del PNV queda visto para sentencia

JOSÉ MANUEL NAVARRO

VITORIA. El juicio por presunto acoso laboral contra el Ayuntamiento y el alcalde de Laguardia, del PNV, ya está visto para sentencia. El juzgado número 1 de lo Social celebró ayer por la mañana la vista contra el Consistorio y Raúl García. Testigos de las dos partes prestaron declaración en una causa en la que el exsecretario de la villa amurallada pide una indemnización de 50.000 euros.

Hacia las 9.30 horas dio comienzo una sesión de más de dos horas en las que las partes defendieron sus posturas con vídeos, informes periciales y testimonios de todo lo ocurrido en los últimos años. El exsecretario, por ejemplo, presentó los relatos de los concejales Ángel Coca y Eva Iglesias, de EH Bildu y PP, respectivamente.

Cuando se les preguntó si el alcalde hizo «comentarios negativos» contra el funcionario los testigos no coincidieron

Durante sus declaraciones, los ediles explicaron que hubo una reunión previa al pleno en el que había que decidir si se recurría o no la sentencia que obligaba al Consistorio a indemnizar al antiguo interventor con 15.000 euros por una mala evaluación salarial de su puesto. En ese encuentro, según el relato de los ediles, se presentaron argumentos para recurrir la decisión de la justicia. A esa cita acudieron representantes de un importante despacho de abogados y de la empresa que diseñó la relación de puestos de trabajo para la Corporación, que acabó siendo recurrida por el exsecretario. En ella se le dijo que «era necesario recurrir; si no, nos enfrentábamos a repercusiones legales», afirmó Iglesias.

«Terminó esa reunión y yo me fui a casa acojonado. Cogí el teléfono, llamé al coordinador de mi partido y le dije 'si han venido a acojonar, yo he salido acojonado. Aquí se os queda la concejalía, el Ayuntamiento y lo que sea. Yo no voy a pasar por que defender que a una persona se le pague lo correcto vaya en contra de mi patrimonio y mi persona'. Luego ya tuvimos una reunión más tranquila con los del partido y vimos que la cosa no iba a ser así», relató Coca.

Los dos concejales coincidieron en que se escucharon «comentarios negativos» contra el



El alcalde de Laguardia, Raúl García (izda.), con a su abogado. J. ANDRADE

interventor del Ayuntamiento en ese encuentro, aunque no a la hora de situarlos en boca del regidor. Ángel Coca sí afirmó que durante la Fiesta de la Vendimia

de 2023 la pareja del alcalde «me estuvo diciendo que el secretario sólo va por el dinero, que íbamos a salir en la tele, en los periódicos, que mirásemos qué íbamos

a hacer»... «Yo seguía a lo mío, estaba en mi trabajo y si pensé que qué turra me estaba dando. En un momento se acercó Raúl y le dijo que me dejase en paz, sin más».

La defensa del Consistorio y el alcalde, por su parte, ofreció los testimonios del representante sindical de los funcionarios del Ayuntamiento y el de un trabajador de Quirónprevención. Según el sindicalista, nunca tuvo conocimiento de una denuncia por la situación del exsecretario y su central, LAB, tampoco le trasladó este caso. El empleado de Quirónprevención ha asegurado que el plan de prevención de Laguardia sí evalúa los riesgos psicosociales del personal del Ayuntamiento, pero no conocía que el municipio alavés estaba adherido al protocolo de relaciones laborales elaborado por Eudel y que fija el procedimiento a seguir en casos de acoso laboral, que incluye ponerlo en conocimiento de los representantes de los trabajadores.

«Pena de banquillo»

Ni el exsecretario ni el alcalde de Laguardia tuvieron que prestar declaración en sede judicial. Tras escuchar las conclusiones de las partes —en la que la defensa se ha referido al daño reputacional para el regidor por la «pena de banquillo»— y las nuevas pruebas presentadas, el juicio quedó visto para sentencia. El pleito es el segundo entre el alto funcionario y el Ayuntamiento, que ya ganó al Consistorio cuando llevó la relación de puestos de trabajo (RPT) a los tribunales. Fue en septiembre cuando el exsecretario demandó a Laguardia y su máximo representante institucional.

«Internet no te enseña a ordenar tu cabeza; está bien ir al psicólogo»

Luis Moya Excopiloto de rallys

El comunicador dio ayer en el Europa las claves para «ser positivo» en el Congreso de Salud Laboral de la Fundación San Prudencio

E. J.

VITORIA. Cuando Luis Moya (A Coruña, 1960) llegó ayer a las siete de la mañana a Vitoria lo primero que hizo fue ejercitarse durante 25 minutos en la bici elíptica del gimnasio de su hotel. «Así me activo», asegura. Su rutina diaria también incluye 400 abdominales; y no es negociable perder esos minutos de ejercicio, ni estando de viaje. «La energía que genero

con el deporte es brutal», redundó. Ayer la necesitó para abrir el Congreso de Salud y Seguridad Laboral, organizado por la Fundación San Prudencio en el Palacio Europa. Con el público —más de 500 profesionales— ahondó en la importancia de «pensar en positivo» como clave para que las cosas salgan bien.

— **Lo del optimismo... ¿Lo ha aprendido en base a malas experiencias?**

— Esas me han hecho tomar mejores decisiones, pero siempre he tenido la costumbre de ser positivo. Mi madre de pequeño me llamaba 'sibarita' porque me pasaba el día silbando, de contento. Así sigo. Todo en la vida tiene una parte positiva, lo único que debe-

mos tener es ganas de verla. Eso nos cuesta mucho. El 4 de enero de 2018 tuve un derrame cerebral. Estuve dieciséis días en el hospital, nueve en la unidad de cuidados intensivos. Allí me giraba, veía el reloj, y sabía que me iba a recuperar. Estaba convencido.

— **Eso parece difícil. A la cabeza le suele costar ser tan positiva sólo por sí misma.**

— El deporte me ayuda mucho. Uno de los secretos cuando estoy bajo de moral, es ese. Además, está demostrado. Porque segregas hormonas: endorfinas, oxitocina, dopamina... Hacer vida sana ayuda a estimularte y a tener un mejor estado de ánimo. Pero también hay otra cosa.

— **¿Cuál?**

— Ir al psicólogo, o a un 'coach'. A veces lo rechazamos, no queremos porque nos pueden tachar de locos. En absoluto. Es muy fácil aprender en Internet cómo correr una maratón, que te digan cómo entrenarte. Pero ordenar tu cabeza, no te lo dicen en Internet. Entonces, hay que ir a gente y ayudarse. No pasa nada por admitir que, a veces, estamos bajos de moral. El 90% de deportistas de élite tienen un psicólogo.



Luis Moya, ayer en Vitoria.

VIDA SANA

«Cuando tengo momentos bajos, hago deporte. No me soluciona los problemas, pero sí me ayuda a afrontarlos»

— **¿Cómo es su rutina?**

— Hago una hora y media diaria dividida en tres sesiones. Diez minutos de dominadas al levantarme, abdominales, dos días elíptica, otros dos bicicleta y luego pesas. Y por las tardes nado entre 2.000 y 2.500 metros y tengo 64 años. Lo sigo haciendo y lo haré siempre que pueda. Me ayuda mucho a estar feliz, contento.

— **Las circunstancias ajenas, esas que no se pueden controlar, no siempre contribuyen a estar feliz. ¿Hay que imponerse a ellas?**

— Igual que alguien positivo inunda de energía positiva, el negativo hará lo mismo. Podemos tener siempre un momento malo, nadie es perfecto, pero el mensaje es que hay que pensar siempre en positivo, que las cosas van a salir bien porque el pensamiento influye en lo que sucede.

— **¿Lo ha necesitado alguna vez?**

— Yo creo que tengo una suerte de tener a una mujer extraordinaria. Ella me da una estabilidad tan grande en casa que no tengo esa sensación de tener que ir. Es verdad que he tenido momentos bajos, pero cuando me vienen, hago deporte. No soluciona los problemas, pero ayuda a afrontarlos. Por las mañanas hago siempre en casa y me vengo arriba, me siento de maravilla.